LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redacción, Belgrano 131 — BUENOS AIRES, Lúnes 28 y Mártes 29 de Marzo de 1881 — Año I—Número 140

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION EN LA CIUDAD

Número suelto..... 2 centavos
Por mes..... 25 " "

Suscricion fuera de la Ciudad
Por mes..... 35 peso

Los avisos se reciben hasta las 6 de la tarde.

LOS AVISOS DE LOS POBRES GRATIS

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, MARZO 29 DE 1881

La propaganda pérdida y la confianza pública

De algun tiempo á esta parte ha arrecidado la esplosion de dicterios, con que la oposicion impotente se venga del abandono de la opinion y del prestigio creciente de la causa nacional.

Hubo una especie de armisticio, de suspension de hostilidades, despues de profundos los hechos, que devolvieron al pais su Capital histórica, y á las instituciones, la influencia relajada por recientes y vergonzosos ejemplos.

La oposicion meditaba ó esperaba.

Todo hace creer que esperaba dos cosas, que parecen al pais mas en su interior la division del partido triunfante y la inauguracion de una nueva política de conciliacion.

Yanos fueron los esfuerzos hechos en sentido de crear descohonzuas y despertar susceptibilidades entre los hombres colocados al frente de las dos administraciones de la Nacion y la de la Provincia. Los vínculos no se rompieron, por mas mañas que emplearon en relajarlos.

Quedaba la esperanza de la conciliacion, la mas grande é incredible de las loterías políticas que podia sacarse un partido sin capital ni crédito.

La conciliacion está hoy mas distante que nunca. El gobierno actual, ofrece á sus adversarios, justicia, no favores. No tienen derecho á pedirle mas.

Desvanecidas esas ilusiones de vanagloria y medro, el partido vencido ha vuelto á las vejeces.

Ha roto el fuego, no con descargas de balas, sinó con granadas de injurias.

Jamás llegó á tan alto grado el desborde. Jamás la prensa lanzó á la faz de los pueblos públicos mas ultrajantes apodos.

Dos diarios marchan á la vanguardia de la propaganda de descrédito.

Para esos dos diarios, la situacion es una hacanal en que todos los vicios y todas las bajezas tienen asiento. Los hombres del gobierno, son oscuros aventureros, que no se ocupan de otra cosa, que de vaciar los cofres del Estado y rellenar sus bolsillos. La administracion es un garito, es que el pueblo es equitimado y desamasado. No hay honradez, ni abnegacion, ni asomos de patriotismo, en los hombres que gobiernan al pais. Esto se dice todos los dias por activa y pasiva.

Vemos los diarios del último domingo. La parsimoniosa *Nacion* rompe la marcha, poniendo en duda la probidad de los hombres que han servido en el Empréstito.

La sigue *La Patria Argentina*, llamando ladrones tita y llanamente á los miembros de la Administracion actual, sin escepciones.

Tras estos marcha el diario de D. Mariano Varela, hablando con un aire de seriedad inicua de la corrupcion y de pecados.

Otros diarios anónimos, les hacen coro y gritan hasta enronquecerse: que estamos amenazados de un nuevo robo del Empréstito, que injuria que se ha hecho, no se vé mas que el saqueo, la violencia, el crimen en toda su horrible fecundad.

Que pensamos hemos producido esta recrudecencia de odio contra la situacion?

Vamos á decirlo, con plena conciencia, de poner el dedo en la llaga.

La oposicion ha palpado el vacío que la rodea.

Se ha convencido de que á medida que su influencia mengua, que su estrella se eclipsa, que su poverniir se oscurece, la influencia del nuevo gobierno se agranda, se acrece, se hace cada vez mas fuerte, cada vez mas poderosa, que era ayer una sombra de autoridad, es hoy un poder real con elementos de conservacion, con prestigio, y con raices hondas en la opinion.

Se ha convencido de que el gobierno del General Roca, no vive de prestado como los gobiernos anteriores, que el pais tiene fé en su prevision y en su fuerza de voluntad, y tiene solaridad confianza en la estabilidad del órden de cosas, que el preside.

Prueba de ello, es el negocio del empréstito.

Los capitales han venido á buscarnos, en vez de ir como tantas otras veces mostros con el sombrero en la mano, á recibir sus condiciones, en ocasiones, humillantes.

La inmigracion se triplica, el pastoreo se estiende por las regiones ocupadas hasta hoy por el salvaje.

El partido de Bahia Blanca, ayer despoblado y desierto, tiene hoy mas de seiscientas mil cabezas de ganado.

La poblacion extranjera, que forma la mayoria de la opinion conservadora del pais, rodea al Presidente de la República, como en el caso de la Exposicion Italiana y le prodiga las atenciones debidas a su rango oficial y la altura y rectitud de su carácter.

Todo esto vé la oposicion, y se impacienta, y no puede contener su despecho, no puede ocultar la envidia que le devora.

Por eso prorumpe en esos gritos de cólera impotente, con que nos viene lastimando los oidos.

A medida que crece la confianza de la opinion interna y externa en la estabilidad de la situacion, crece su desprecio.

Hé ahí un barómetro infalible.

El clericalismo

El clericalismo avanza sin obstáculos, y nada se presenta de ello.

La política activa, casi puede decirse frenética, que ha absorbido los espíritus mas considerados en los últimos años, ha dado, por tambien de muchas cuestiones que no debian perderse nunca de vista, porque afectan hondamente nuestra vida, nuestra independencia, nuestra personalidad.

Una de ellas—la primera de todas—es el predominio de la Iglesia católica en la Argentina: predominio lento, gradual, al mismo tiempo que poderoso, y por eso mismo, mas indestructible.

Se cree estar en un pais liberal, progresista; se recordaban con placer sus antecedentes históricos; y en medio del encantamiento espiritual de las glorias anteriores, se olvidaban las tendencias luminosas de gobernantes y facciones, adelantados ó decididos siguiera por ambiciones personales.

Alarme de pronto los ojos, y todo ha cambiado: la iglesia católica sabe colocar ducemente su yugo. Cuando se aperciba, en la mas la regeneracion ofrece dificultades ardua. Libres—los hombres quedan esclavos del dogma.

Ahonde quieva que vesis á una Iglesia mezclándose en la direccion del Estado, dice Depasse, en la elaboracion de las leyes, en los actos de la vida pública, en la estudiadas, para sujetarlos á su propio gobierno y á la fines general que ella se forma del mundo, ahonde quieva que vesis, por otra parte, al Estado recurriendo á la religion para consagrar sus exijencias tiranicas y embozar sus atentados menos perdonables á la libertad de las conciencias y al derecho de los pueblos,—podeis afirmar que allí impera el clericalismo.

Entre nosotros, la Iglesia se prosterna y se arrastra ante los que mandan, con pleno lenguaje digno de D. Basilio, por obtener un mendrugo, un dinero, una concesion insignificante, cualquiera cosa, que agregar á lo ya adquirido, formando su tesoro y su fuerza con la acumulacion de las pequeñas concesiones de sus adversarios.

No han pasado tantos meses desde que Jordan hacia política en el palpito de la Catedral y se declaraba tejedorista, partidario de Buenos Aires; creyendo halagar una cosa popular que se plegaba á sus insidias apostólicas. Solo consiguió exacerbar los ánimos furiosos, acabar de cerrar á las señoras de los maridos pillados en *in fraganti* fasco, á las novias guerreras de los delicados niñeros, á cuantas personas del sexo débil coloció en posicion difícil, si no ridícula, el triunfo de la razon y el derecho.

No queremos que la Iglesia se ponga á nadie.

Esta manera de operar, coloca al Gobierno, por lo que hace al producido del empréstito, ademas de una situacion difícil.

Sobrevenga lo que sobreviniere, sabe que en ningun caso dejará de recibir todo el capital que ha prestado al pais, y que se recibirá sin mas demora que la estipulada en el contrato.

Obedece que la situacion á que aludimos, solo la mencionamos al objeto de esplicar el público y de esplicarnos á nosotros mismos, de la manera menos desfavorable y á la vez de los sentimientos mas justa, la actitud del Gobierno en este caso.

Apiesar de ella, nos parece que llamados á cumplir la responsabilidad de los hechos, debiamos siempre estudiar por la negociacion del empréstito á comision.

El Ministro de Hacienda á quien con tanta injusticia como sin razon se le atribuye parcialidad en favor de la casa intermediaria entre el Gobierno y los capitalistas que han comprado el empréstito, pensaba como nosotros: creia que lo mas conveniente bajo el punto de vista financiero, era dejar el empréstito á Lóndres y lanzarlo allí por cuenta del Gobierno.

Exigencias políticas y administrativas han debido primar sobre las conveniencias financieras, y si no fuere así, la responsabilidad de la negociacion á firme y hecha aquí, la compartiremos con el señor Ministro de Hacienda y los miembros del Ejecutivo Nacional, desde el Presidente inclusive abajo.

Hacemos estas observaciones, porque lo declaramos sin esfuerzo, hay en nosotros algo que se resiste á hallar en el personal comprendido del Ejecutivo, una confabulacion, un complot inicuo de intereses particulares, una baja cuestion de bolsillo, como causa determinante de la adopcion de un temperamento en vez de otro.

Pensando siempre con nuestras opiniones y dejándonos influenciar muy poco por lo que á nuestro entender las contraria sin razon, tenemos formado un juicio que no ocultamos respecto á la situacion financiera del Gobierno.

Con tanta confianza como los que mas confianza tienen en el futuro de la República Argentina, pensamos sin embargo, que la situacion financiera del Gobierno, que era mala hace muchos años, es hoy peor.

Que en Lóndres nuestros bonos se cotizan á 95 1|2 y 97 op; que aquí la Aduana produzca millones; que sea profunda la confianza en la paz; que á la sombra de esa confianza adquieran brazos y capitales estranjeros, etc., no por eso modificamos nuestra manera de pensar.

La cotizacion financiera del Gobierno Nacional es mallasa.

La federalizacion de esta ciudad en vez de mejorarla, la ha empeorado, como se ve con claro mas adelante los que aun dudan de ello.

Las altas cotizaciones de nuestros títulos en Lóndres significa que nuestra nacion tan próspera ni que inspire tanta confianza el redicamiento de la paz, aunque menos hayan sido en otras épocas y con mas propiedad hayan reflejado la situacion financiera del pais en lo público como en lo económico.

Cuando se pugna el interés y la amortizacion del capital con la regularidad con que hasta ahora se ha pagado ¿por qué razon el bajo 5 angustiado que nuestro 6 y 5 p. ciento, cuando el Imperio no sirve su deuda con mas religiosidad que nosotros?

Tiene mas confianza en la paz, suena en la que mandamos nosotros á Inglaterra, como la que mandan los brasileros.

¿Por qué se cotizan sin embargo mas alto nuestros títulos que los nuestros?

Arrancando del convencimiento que tenemos, no es estraño que reputemos bueno el negocio, cuando creemos que alguno mejor habria podido obtenerse de otra manera.

Decimos *algo mejor* y estudiosamente no queremos decir mas, porque hay en este asunto dos hechos que deponen en favor de nuestro modo de pensar.

Los Sres. Baring solicitados para hacer propuestas, ellos que mejor que nadie pueden tomarse el pulso á la consistencia de esas altas cotizaciones de que se quiere sacar su gumeno en contra de lo hecho aquí, contestan que su casa no propone nada á firme, que está á disposicion del Gobierno para hacer el empréstito por su cuenta mediante la comision de estilo y que creen posible sacar 85 p ⅌ y obrando con tino y prudencia.

Hoy

Los señores Baring, que pagan ellos mismos el interés y la amortizacion de títulos argentinos cotizados en Febrero á 95 1|2 y 97 p ⅌, solo creen posible sacar 85 p ⅌ por cuenta de nuestro Gobierno.

¿Se burlaban estos señores, buscaban á explotar al Gobierno ó interpretaban juiciosamente la posicion de nuestros títulos? Lo diria en Lóndres el lanzamiento de un nuevo empréstito?

Dejemos que opten por el temperamento que gusten los que hallan tan malo, tan desastroso lo que acaba de hacerse.

Algo mas

El Banco de Lóndres y Rio de la Plata recibe órdenes de Inglaterra para hacer propuestas al Gobierno.

Capitalistas inglesas, que debe suponerse saben bien que nuestros títulos se cotizan allí á 95 1|2 y 97 op, fijanle al mencionado Banco el 84 ½ con cupon de Enero como límite mas alto.

Bi 1|4 cuando nuestro crédito se cotiza al 97.

Pero este es un complot!

Los capitalistas de Lóndres, nos creen idiotas, se imaginan que somos zonzos!

Y ahí conclusiones que hacen deponer cuando se prescinde, no solo del natural demerito que sufre el crédito público como particular por el mas o menos bueno ó malo de él, sino de las condiciones de amortizacion muy distintas cuando el fondo amortizante es de 1 ⅌ en vez de 2 ½ ⅌.

En este caso la amortizacion completa de la deuda se opera en 21 años; en el otro necesita 33 y una fracion.

Ahora si se prescinde de todo esto y á toda costa se quiere hallar en la negociacion del empréstito, *hecho como se ha hecho*, motivo de dejadez ó de pasiva, de falta de responsabilidad probada y reconocida de varios de los que en el asunto han intervenido, entonces... Entonces, no queremos ni siquiera que nos escucha en la puerta y sospechas tan depresivas del buen nombre y del honor, dañan mas que la mas estudiada de las calumnias, nacional que les cuenta sus mismos.

Por lo demas, esto de que tras de cada empréstito se nos acusa de ladrones, es viejo en los anales de la crónica maldiciente.

Hay buenos y malos, ladrones de esos has conocido, lector, que como Riestra llevaron á la tumba por sudario la mas acrisolada honradez.

Otros viven aún *disfrutando* en la pobreza los pretendidos y mal habidos caudales.

Si la honradez no fuese una virtud y la calidad mas forzosa que se ha de exigir á los demás, nuestra Constitucion Nacional con el acapite del *Sylabus* que considera herejes y malos ciudadanos á los que no hacen la proposicion de que las decisiones del Estado ó de la Autoridad Civil deben ser obedecidas, con preferencia á las mandatos canónicos.

Pero estas son cosas discutidas hasta el cansancio.

Hoy nadie ignora que la Iglesia ataca directamente la organizacion republicana, incompatible con su modo de ser y sus tendencias,—creaciones autónomicas que se repelen.

Nosotros entendemos que la cuestion se presenta con carácter práctico. La propaganda que hace por escritos, por pastorales para otros, la discusion agria inútilmente, aunque traiga aparejada la incesitudable necesidad de poner á la orden del dia asuntos de palpitante interés, mostrando á los rebaños y los aplausos que á nadie es dado dejar de llevar la mano á la obra grandiosa de la humanidad que reclama la eficacia de todos para que todos sean enaltecidos.

El interés de los pueblos, de los hombres que enorgullecen el nombre argentino; el desvirtuando, la falta de cohesion, casi el olvido de los jóvenes viriles; la indiferencia de aquellos y estos, y la mas grave aun de los que se inician en la vida,—nos ha tirado al estado en que nos hallamos.

Si no amenazamos el clericalismo: el jesuitismo se ha estendido prodijiosamente en nuestro suelo.

Hace pocos años, Europa, refujiandose los hijos de Loyola en Buenos Aires, en Santa Fé, en Mendoza, en muchas provincias del interior, y siguiendo su ruta de conquistas, se ha atrevido á reclamar para sí todas las libertades que garante la nacion en que se guarecen—libertades que desconocen al dia siguiente para los demas: se han ido apoderando de los asilos mas fecundos de la civilizacion y de la vida *efectiva* del pais.

Las familias están en su merced por la confesion de las madres, por la educacion cumplente y exajerandamente religiosa de los hijos, por la crescencia de los hombres, y perversa de los niños. Una ley poco meditada les entregó la educacion secundaria, reconociendo la validez de los examenes rendidos en sus Colejios.

El pueblo que llora miserias, en cuyas ultimas clases se vende á cualquier por un mendrugo de pan, costea la fabricacion de sus templos orgullosos.

Los ricos, esos ricos sin ejemplo en los anales de la humanidad; los ricos de la República Argentina, que con escasísimas escepciones, no han costeado una escuela, no han dado un centavo para obras públicas, no mill-marios que enviaron quinientos pesos al Hospital de Caridad durante la guerra del Paraguay, y cuatro veces al año pen nen ostentosamente á los mendigos en la puerta de sus palacios para agraciarlos con un peso por cabeza,—prefieren que sus hijos se eduquen con lujo á veces educarse en la moralidad y en las prácticas sanas.

He ahí los amarres de los jesuitas—auxiliares tan ignorantes, tan faltos de criterio, de estimacion propia, como las bestias que rodean sus estudiantes y se trasladan en carruajes á la iglesia donde predica un jesuita, al barrio donde la compañía funda una capilla, un instituto. Son la réma ra invencible de la reaccion estupidamente ciega contra la marcha civilizadora de las ideas liberales, que la paralizado los esfuerzos de los hombres mas eminentes—pero constantes confesémoslo con vergüenza.

El pais sigue sus rumbos hácia sus grandes destinos, en paz y con gloria.

Es tiempo de agruparse en torno de los principios para no desmentir la propia historia, para no renegar de nuestros antecedentes, ni engañar nuestras esperanzas. La solidaridad argentina, inficionada por el virus maligno de las tendencias y aspiraciones clericales, respirando en la atmósfera inmaculada de la filosofía del progreso, que ha de tomar de nuevas á innumerables tocturnos, aunque sea en nuestro suelo, como los ángeles, que consiste en el libre cumplimiento de las leyes de la vida.

El empréstito

Editorial de la *Libertad*

Es mas dicho lo que pensamos respecto á la operacion financiera que ha sido el acontecimiento mas notable de la semana anterior.

Deploramos que el Gobierno, en presencia de los dos caminos que se le ofrecian para negociar el empréstito, afirme ó lanzado por su cuenta y á consecuencia de los hechos anteriores, haya optado por el primero.

Lo deploramos, repetimosle, no porque creamos que negociado á firme, como lo ha sido, el pais haya perdido sumas considerosas, sino porque lanzado en Lóndres ó Paris por cuenta de la nacion, nos hemos persuadidos que se habria sacado un resultado algo mejor.

No sin esfuerzos consigo mismos los que acumulan cargos sobre el Gobierno porque el empréstito no ha producido mas, pretenden comprender que ofrecimiento á los artículos han estado incitándole á que lo negociase y no cometiese el error, segun ellos, de mandarlo colocar á Europa por su cuenta.

¿Que razones ha tenido el Gobierno para no seguir los consejos que en ese sentido se daban, haciendo á un lado las indicaciones en contrario que le hacíamos los que no pensamos así?

No lo sabemos á ciencia cierta, pero como, por otra parte, no se necesita mucha penetracion para comprender que durante el año de 1880 y hasta la corrido del actual, se ha hecho gastos fuera del presupuesto, gastos que deben ascender á un guarismo importante, fácil es deducir que necesitaba el carácter apremiante en las que han debet mimado al Gobierno á la negociacion del empréstito en esa forma.

Dada una situacion como la que el Gobierno ha contribuido á crearse y aceptando por otro lado la que nos sucesos agenos á su voluntad contribuyen á crearle en lo internacional y por lo que toca á Chile, la negociacion del empréstito firme con esas casas bancarias del reconocido crédito y de todo descanso, presenta ademas ventajas que no pueden ocultarse á nadie.

Esta manera de operar, coloca al Gobierno, por lo que hace al producido del empréstito, ademas de una situacion difícil.

Sobrevenga lo que sobreviniere, sabe que en ningun caso dejará de recibir todo el capital que ha prestado al pais, y que se recibirá sin mas demora que la estipulada en el contrato.

Obedece que la situacion á que aludimos, solo la mencionamos al objeto de esplicar el público y de esplicarnos á nosotros mismos, de la manera menos desfavorable y á la vez de los sentimientos mas justa, la actitud del Gobierno en este caso.

Apiesar de ella, nos parece que llamados á cumplir la responsabilidad de los hechos, debiamos siempre estudiar por la negociacion del empréstito á comision.

El Ministro de Hacienda á quien con tanta injusticia como sin razon se le atribuye parcialidad en favor de la casa intermediaria entre el Gobierno y los capitalistas que han comprado el empréstito, pensaba como nosotros: creia que lo mas conveniente bajo el punto de vista financiero, era dejar el empréstito á Lóndres y lanzarlo allí por cuenta del Gobierno.

Exigencias políticas y administrativas han debido primar sobre las conveniencias financieras, y si no fuere así, la responsabilidad de la negociacion á firme y hecha aquí, la compartiremos con el señor Ministro de Hacienda y los miembros del Ejecutivo Nacional, desde el Presidente inclusive abajo.

Hacemos estas observaciones, porque lo declaramos sin esfuerzo, hay en nosotros algo que se resiste á hallar en el personal comprendido del Ejecutivo, una confabulacion, un complot inicuo de intereses particulares, una baja cuestion de bolsillo, como causa determinante de la adopcion de un temperamento en vez de otro.

Pensando siempre con nuestras opiniones y dejándonos influenciar muy poco por lo que á nuestro entender las contraria sin razon, tenemos formado un juicio que no ocultamos respecto á la situacion financiera del Gobierno.

Con tanta confianza como los que mas confianza tienen en el futuro de la República Argentina, pensamos sin embargo, que la situacion financiera del Gobierno, que era mala hace muchos años, es hoy peor.

Que en Lóndres nuestros bonos se cotizan á 95 1|2 y 97 op; que aquí la Aduana produzca millones; que sea profunda la confianza en la paz; que á la sombra de esa confianza adquieran brazos y capitales estranjeros, etc., no por eso modificamos nuestra manera de pensar.

La cotizacion financiera del Gobierno Nacional es mallasa.

La federalizacion de esta ciudad en vez de mejorarla, la ha empeorado, como se ve con claro mas adelante los que aun dudan de ello.

Las altas cotizaciones de nuestros títulos en Lóndres significa que nuestra nacion tan próspera ni que inspire tanta confianza el redicamiento de la paz, aunque menos hayan sido en otras épocas y con mas propiedad hayan reflejado la situacion financiera del pais en lo público como en lo económico.

Cuando se pugna el interés y la amortizacion del capital con la regularidad con que hasta ahora se ha pagado ¿por qué razon el bajo 5 angustiado que nuestro 6 y 5 p. ciento, cuando el Imperio no sirve su deuda con mas religiosidad que nosotros?

Tiene mas confianza en la paz, suena en la que mandamos nosotros á Inglaterra, como la que mandan los brasileros.

¿Por qué se cotizan sin embargo mas alto nuestros títulos que los nuestros?

Arrancando del convencimiento que tenemos, no es estraño que reputemos bueno el negocio, cuando creemos que alguno mejor habria podido obtenerse de otra manera.

Decimos *algo mejor* y estudiosamente no queremos decir mas, porque hay en este asunto dos hechos que deponen en favor de nuestro modo de pensar.

Los Sres. Baring solicitados para hacer propuestas, ellos que mejor que nadie pueden tomarse el pulso á la consistencia de esas altas cotizaciones de que se quiere sacar su gumeno en contra de lo hecho aquí, contestan que su casa no propone nada á firme, que está á disposicion del Gobierno para hacer el empréstito por su cuenta mediante la comision de estilo y que creen posible sacar 85 p ⅌ obrando con tino y prudencia.

Hoy

Los señores Baring, que pagan ellos mismos el interés y la amortizacion de títulos argentinos cotizados en Febrero á 95 1|2 y 97 p ⅌, solo creen posible sacar 85 p ⅌ por cuenta de nuestro Gobierno.

¿Se burlaban estos señores, buscaban á explotar al Gobierno ó interpretaban juiciosamente la posicion de nuestros títulos? Lo diria en Lóndres el lanzamiento de un nuevo empréstito?

Dejemos que opten por el temperamento que gusten los que hallan tan malo, tan desastroso lo que acaba de hacerse.

Algo mas

El Banco de Lóndres y Rio de la Plata recibe órdenes de Inglaterra para hacer propuestas al Gobierno.

Capitalistas inglesas, que debe suponerse saben bien que nuestros títulos se cotizan allí á 95 1|2 y 97 op, fijanle al mencionado Banco el 84 ½ con cupon de Enero como límite mas alto.

Bi 1|4 cuando nuestro crédito se cotiza al 97.

Pero este es un complot!

Los capitalistas de Lóndres, nos creen idiotas, se imaginan que somos zonzos!

Y ahí conclusiones que hacen deponer cuando se prescinde, no solo del natural demerito que sufre el crédito público como particular por el mas o menos bueno ó malo de él, sino de las condiciones de amortizacion muy distintas cuando el fondo amortizante es de 1 ⅌ en vez de 2 ½ ⅌.

En este caso la amortizacion completa de la deuda se opera en 21 años; en el otro necesita 33 y una fracion.

Ahora si se prescinde de todo esto y á toda costa se quiere hallar en la negociacion del empréstito, *hecho como se ha hecho*, motivo de dejadez ó de pasiva, de falta de responsabilidad probada y reconocida de varios de los que en el asunto han intervenido, entonces... Entonces, no queremos ni siquiera que nos escucha en la puerta y sospechas tan depresivas del buen nombre y del honor, dañan mas que la mas estudiada de las calumnias, nacional que les cuenta sus mismos.

Por lo demas, esto de que tras de cada empréstito se nos acusa de ladrones, es viejo en los anales de la crónica maldiciente.

Hay buenos y malos, ladrones de esos has conocido, lector, que como Riestra llevaron á la tumba por sudario la mas acrisolada honradez.

Otros viven aún *disfrutando* en la pobreza los pretendidos y mal habidos caudales.

Si la honradez no fuese una virtud y la calidad mas forzosa que se ha de exigir á los demás, nuestra Constitucion Nacional con el acapite del *Sylabus* que considera herejes y malos ciudadanos á los que no hacen la proposicion de que las decisiones del Estado ó de la Autoridad Civil deben ser obedecidas, con preferencia á los mandatos canónicos.

Pero estas son cosas discutidas hasta el cansancio.

Hoy nadie ignora que la Iglesia ataca directamente la organizacion republicana, incompatible con su modo de ser y sus tendencias,—creaciones autónomicas que se repelen.

Nosotros entendemos que la cuestion se presenta con carácter práctico. La propaganda que hace por escritos, por pastorales para otros, la discusion agria inútilmente, aunque traiga aparejada la incesitudable necesidad de poner á la orden del dia asuntos de palpitante interés, mostrando á los rebaños y los aplausos que á nadie es dado dejar de llevar la mano á la obra grandiosa de la humanidad que reclama la eficacia de todos para que todos sean enaltecidos.

El interés de los pueblos, de los hombres que enorgullecen el nombre argentino; el desvirtuando, la falta de cohesion, casi el olvido de los jóvenes viriles; la indiferencia de aquellos y estos, y la mas grave aun de los que se inician en la vida,—nos ha tirado al estado en que nos hallamos.

Si no amenazamos el clericalismo: el jesuitismo se ha estendido prodijiosamente en nuestro suelo.

Hace pocos años, Europa, refujiandose los hijos de Loyola en Buenos Aires, en Santa Fé, en Mendoza, en muchas provincias del interior, y siguiendo su ruta de conquistas, se ha atrevido á reclamar para sí todas las libertades que garante la nacion en que se guarecen—libertades que desconocen al dia siguiente para los demas: se han ido apoderando de los asilos mas fecundos de la civilizacion y de la vida *efectiva* del pais.

Las familias están en su merced por la confesion de las madres, por la educacion cumplente y exajerandamente religiosa de los hijos, por la crescencia de los hombres, y perversa de los niños. Una ley poco meditada les entregó la educacion secundaria, reconociendo la validez de los examenes rendidos en sus Colejios.

El pueblo que llora miserias, en cuyas ultimas clases se vende á cualquier por un mendrugo de pan, costea la fabricacion de sus templos orgullosos.

Los ricos, esos ricos sin ejemplo en los anales de la humanidad; los ricos de la República Argentina, que con escasísimas escepciones, no han costeado una escuela, no han dado un centavo para obras públicas, no mill-marios que enviaron quinientos pesos al Hospital de Caridad durante la guerra del Paraguay, y cuatro veces al año pen nen ostentosamente á los mendigos en la puerta de sus palacios para agraciarlos con un peso por cabeza,—prefieren que sus hijos se eduquen con lujo á veces educarse en la moralidad y en las prácticas sanas.

He ahí los amarres de los jesuitas—auxiliares tan ignorantes, tan faltos de criterio, de estimacion propia, como las bestias que rodean sus estudiantes y se trasladan en carruajes á la iglesia donde predica un jesuita, al barrio donde la compañía funda una capilla, un instituto. Son la réma ra invencible de la reaccion estupidamente ciega contra la marcha civilizadora de las ideas liberales, que la paralizado los esfuerzos de los hombres mas eminentes—pero constantes confesémoslo con vergüenza.

El pais sigue sus rumbos hácia sus grandes destinos, en paz y con gloria.

Es tiempo de agruparse en torno de los principios para no desmentir la propia historia, para no renegar de nuestros antecedentes, ni engañar nuestras esperanzas. La solidaridad argentina, inficionada por el virus maligno de las tendencias y aspiraciones clericales, respirando en la atmósfera inmaculada de la filosofía del progreso, que ha de tomar de nuevas á innumerables tocturnos, aunque sea en nuestro suelo, como los ángeles, que consiste en el libre cumplimiento de las leyes de la vida.

Cuestion de actualidad

Anunciando la próxima publicacion de un libro sobre la demografía de la Argentina, debido á la cita inteligencia y á los pacientes estudios del Dr. Rawson, *La Patria Italiana* nos indicaba hace dias, la conveniencia del Gobierno Nacional en llamar al libre ejercicio de todos los derechos inherentes á la ciudadanía argentina, á los extranjeros residentes en el pais.

Es Estraño comprendencia!

Mientras el distinguido articulista de *La Patria* tocaba de paso un argumento de tanto interés, y en favor del cual quebró ya otras veces sus lanzas, personas de particular influencia en los círculos políticos, de probado carácter y de nota distinguida, echaban las bases de una asociacion que entre otros, tiene el elevado objeto de realizar el deseo de *La Patria Italiana*.

La importancia de tal cuestion para nosotros extranjeros, no precisa ser demostrada.

El cambio que importa la solucion de la misma en la vida civil, seguido hasta ahora por la inmigracion cosmopolita en la Argentina, será radical y duradero.

Nos limitaremos en su organizacion interior, como en las manifestaciones estrinsecas, será la vida colectiva de los naturales, de los compatriotas hasta hoy dia un elemento ó parte, en el cual el inmigrado era (valgame la espresion) una sustancia heterogénea que no se podia asimilarse.

Seguir de este modo, lo creemos absolutamente imposible y un choque incesante entre las leyes naturales de las sociedades civiles.

En buena lógica es indimisible la hipótesis que, propugnando la naturalizacion de los extranjeros, los hombres de pueblo de origen, porque se priva de ciudadanos para llamarlos á participar de las funciones inherentes á los ciudadanos.

No hay lesion de derechos reclamando de los extranjeros que gozan de todas las ventajas, y cumplen con todos los deberes que una nacion impone á sus hijos Ni el extranjero, aceptando tales condiciones, pierde su patria primitiva.

Puede uno ser óptimo ciudadano de Italia aceptando temporyuemente ó para siempre la ciudadanía argentina, pues no hace mas que obedecer una ley, y no sus bien un principio constitutivo de leyes.

Si nosotros, mirando á nuestro bienestar presente ó al de nuestros hijos, buscamos mejores condiciones de vida en otra tierra, justo es que pugnemos conla observancia de ciertos deberes de hospitalidad que la patria adoptiva nos acuerda y proporciona.

Diversas sociedades, diversos cuerpos morales no pueden existir en un mismo suelo, en una misma patria: las sociedades modernas iluminadas porla luz de la misma civilizacion, eso seria un macronismo.

La Argentina, como será gran nacion, prodigando sus riquezas á los extranjeros y pidiéndoles su concurso ioral en la Constitucion, hizo un ejemplo grande que le da otra nacion del continentamericano y ejerce un mismo derecho.

Hoy lo creemos en modos y desde tiempo las opiniones de personas selectas se van esclareciendo y uniformando, y seguramente no está lejos la justa sucion del problema.

La asociacion de que aublamos en este artículo, tomará una vigoza iniciativa para que los extranjeros residentes en el pais, ejerciten el derecho de sufragio, y obtengan el ejercicio de todos los derechos inherentes á la ciudadanía.

Dejando aparte los cuestiones de actualidad, nuestra labor en la Prensa, nuestra labor en la Prensa, nuestra labor en la Prensa